

Desamor

María Paula Ramírez Ortiz



Capítulo 1

Vos.

Recuerdo aquel día en el que supe que serías mi perdición. Ese día todos me dijeron: María Paula con ese no.

Recuerdo aquel día en el que nos besamos por primera vez, desde ese día supe que me iba a ser difícil sacarte de mi mente. Fue a partir de ese día que complicaste mi vida.

Dos meses de problemas inevitables, problemas tuyos hasta que, cuando todo estaba mal, juré que íbamos a terminar. Ese día me preguntaste si quería ser tu novia y yo, sin pensar, acepté.

Nunca fuiste el hombre ideal ni mucho menos el hombre perfecto. Fuiste aquel hombre del que mis papás siempre me advirtieron.

¿Qué le dirías a tu hermanita si un día llega y te dice que se enamoró de un hombre con vicios, que vende drogas, que sale de fiesta todas las semanas, que se decía era un mujeriego? ¿Qué le dirías?

Ese hombre fuiste vos.

Desde Agosto del 2017 me dediqué a apoyarte, a ayudarte a ser una mejor persona y nunca obtuve lo mismo a cambio.

Olvidaste mi cumpleaños e hiciste de ese día un infierno para mí. No estuviste para mí el día que falleció mi tío. Siempre tuviste excusas.

Nunca me respetaste como novia ni me diste mi lugar, incluso días antes de terminar saliste a bailar con una desconocida sólo porque era divertido, mientras yo dormía en mi cama pensándote.

Siempre te fui fiel de cuerpo y pensamiento, siempre traté de darte lo mejor de mí y de sacar tu mejor faceta, no fue suficiente.

Yo tuve la intención de dejarte porque no, no podía soportar un novio así pero no lo hice. Intenté no dejarte ir y por eso peleaba: por miedo, miedo de verte ir, miedo de que me dejaras. Pero en cuestión de segundos tu si pudiste tomar esa decisión y de la manera más fría me dijiste que ya no querías estar conmigo.

Hoy te lloro, porque no sé cómo olvidarme de vos, cómo verte feliz al lado de otra persona, cómo imaginar tus labios en los labios de otra, cómo imaginar tus manos acariciando otro cuerpo, cómo imaginarte haciéndole el amor a otra mujer, porque no sé cómo dejar de pensarte ni dejar de

hablarte.

Aunque, si de algo estoy segura es que no me merecías, no me mereces y no me vas a merecer nunca.

Te juro, a vos, te juro no volver a bajar mis expectativas por alguien como vos.

-MP.